

***“Bella y Oscura”*, (1993)**

de Rosa Montero.

Como su nombre lo sugiere esta novela, narrada desde la inocencia de la niñez, nos va adentrando en un mundo urbano, sórdido y marginal, con la sabiduría de la infancia que como no tiene todas las respuestas, mezcla lo realista con elementos mágicos.

La protagonista, una niña de edad imprecisa, sale del orfanato para integrarse a una inquietante familia: la señora, doña Bárbara, quien en rigor es su abuela; su tía Amanda, sometida a un marido agresivo y resentido; Chico, su observador primo; Airelai, la enigmática enana y el lejano padre anhelado, Máximo, cuya presencia se materializa al final.

La historia nos muestra la inconsistencia y maldad del mundo de los adultos, sin juicios, reproches o expectativas, sino como realidades de facto, que son incomprendidas o sólo a medias. Esto genera un compromiso del lector sobre la comprensión de lo que no se dice, pero que se adivina en medio de situaciones y actitudes. La vida narrada tal como es, contada desde la ignorancia o la imprecisión.

El confinamiento al espacio de la casa frente a lo incierto y precario del mundo, va expandiéndose con dos personajes más cercanos a la protagonista: Chico, quien la instruye sobre las costumbres del Barrio y los peligros de las calles; Airelai, quien trabaja de maga y traslada la magia a la casa, ella encarna lo misterioso y atrayente. Su deformación da entrada en la novela de lo imaginativo, lo onírico, lo fantástico que hace más llevadera la existencia de los personajes. Ese mundo fantástico tiene un porqué: hacer más agradable la vida, tan sufrida para algunos. Simbólicamente se expresa la conjunción contradictoria que la autora postula: el esplendor de la vida y su oscuridad.

Una novela que nos atrapa y conmueve, que nos seduce con la belleza de su alegoría conservando intacta la cándida mirada narrativa, detrás de cuya voz resuena una realidad oscura, llena de enigmas y de miserables crueldades o contradicciones y en cuyo final inesperado se concentra la soledad y el afecto perdido.

Recomendable para lectores de segundo ciclo de Enseñanza Media que se interesan por visiones crítica de la realidad, de la marginalidad y temáticas de género sobre las que Rosa Montero se cuestiona.

Anita Moreira

.

.